

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta administracion

Número suelto:  
10 CENTS.



DIRECTOR: D. PEDRO PAGAN

PRECIOS

P. C.

Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7,50

PORTUGAL

8 meses..... 7,50

EXTRANJERO

8 meses..... 22 50

ULTRAMAR

8 meses..... 50

ANUNCIOS

Línea ..... 75

Comunicados y remitidos, precios convencionales.

Número suelto:  
10 CENTS.

AÑO III.—(II EPOCA.)

Viernes 16 de Junio de 1882

NUM. 526

Tribunal de actas graves

VISTA PUBLICA CELEBRADA EL MIÉRCOLES 14 DE JUNIO DE 1882 PARA DECIDIR ACERCA DEL ACTA DE CARTAGENA.

Ocupando el Sr. D. Emilio Castelar la silla de la presidencia, teniendo á su derecha á los señores vocales D. Félix García Gomez, D. Francisco Silvela, D. Manuel Ávila Ruano y D. Trinitario Ruiz Capdepon, y á su izquierda á los Sres. D. Ramon Rodríguez Leal, D. Manuel Becerra, D. Alberto de Quintana y D. Fernando Cos-Gayon.

A las nueve y media de la noche, dijo  
El Sr. PRESIDENTE: Constituido el tribunal de actas graves, dá principio la vista pública del expediente relativo al acta del distrito de Cartagena, en lo relativo á D. Julian Pagán y Ayuso.

El señor secretario ponente D. Trinitario Ruiz Capdepon se servirá dar lectura al extracto del expediente.

Verificada la lectura, dijo  
El Sr. PRESIDENTE (Castelar): Conforme á lo prevenido en el art. 9.º del título adicional del reglamento del Congreso y en el párrafo segundo del 70 del reglamento interior del tribunal, tiene la palabra el señor diputado don Juan Montilla, en nombre del Sr. D. Julian Pagán y Ayuso, diputado electo.

El Sr. MONTILLA: Al tribunal. En nombre de D. Julian Pagán y Ayuso, diputado electo por la circunscripción de Cartagena, ruego al mismo se sirva desestimar la declaración de fraude impugnada por la Comisión de actas á la de Cartagena, en la parte que al Sr. Pagán se refiere. Me propongo ser muy breve para demostrar el derecho que asiste á mi defendido, mucho más teniendo en cuenta que el Sr. Maisonnave, en representación del Sr. Prefumo, se ha limitado á impugnar sólo dos secciones de las diez y seis que tiene la circunscripción de Cartagena. Me concretaré, pues, solamente á demostrar la legalidad de las elecciones de Totana y Alhama, toda vez que, fundándose en esto, solicitaba el Sr. Maisonnave se declarase diputado al Sr. Prefumo.

Voy, pues, desde luego, á tratar de la cuestión de la sección de Totana.

En esta sección, como resulta del extracto leído por el señor ponente, un delegado del gobernador civil de la provincia suspendió la elección, acordando que se verificara, según previene la ley electoral, á los tres días. La razón que el delegado del gobernador alegó para suspender las elecciones, claro es que tuvo que estar fundada en la ley electoral, la cual taxativamente dice: (Leyó.)

El delegado del gobernador suspendió la elección porque temía que se alterase el orden público en esta sección, y claro y evidente es que cumplió con el precepto legal de anunciar á los pueblos de la misma con veinticuatro horas de anticipación, que la elección se verificaría el día 24. Y sobre este punto no hubo protesta de ningún género.

La elección se verificó, en efecto, con toda normalidad, porque tampoco hay ninguna protesta respecto de este punto.

Únicamente se protestó cuando habiéndose intentado hacer una información *ad perpetuum*, para probar que no se había alterado el orden público en Totana, el fiscal y el juez de aquella población la negaron, fundándose en que se estaba instruyendo causa criminal por la denuncia que se había hecho de que se iba á alterar el orden público.

Pero aun suponiendo que el delegado del gobernador no hubiera tenido razón para suspender las elecciones, esto en nada podía perjudicar la legalidad de la elección hecha el día 24, con respecto al Sr. Pagán y á los demás candidatos que han obtenido votos. Para esto se necesitaba que la elección se hubiera preparado ilegalmente; que los electores no hubieran podido emitir libremente su sufragio; que la Mesa no se hubiera constituido perfectamente; que fuerza mayor hubiera impedido á los electores depositar libremente su sufragio; pero nada de esto ha ocurrido en la sección de Totana, y todo ha quedado reducido á que las elecciones, en vez de verificarse el día 20, se hayan verificado tres días después, en cumplimiento de lo que la misma ley electoral previene.

Si es este ó no un caso de responsabilidad para el delegado del gobernador, si tiene ó no atribuciones un delegado del gobernador para suspender una elección, si esto solo puede hacerlo el gobernador mismo, no he de discutirlo yo en este momento, porque no es pertinente al acto, y porque molestaria demasiado la atención del tribunal; el hecho es que queda demostrado que en la sección de Totana no ha ocurrido nada, absolutamente nada que pueda invalidar la elección, así es que los 100 votos que obtuvo el Sr. Pagán, á quien represento, y los 60 que obtuvo el Sr. Prefumo, son completamente legales.

Voy á examinar la sección de Alhama, que es, por decirlo así, la más importante, no porque revistan carácter de verdad los hechos denunciados, sino por la gravedad que encierran. Verifícanse las elecciones en la sección de Alhama con completa legalidad: no hay protesta ninguna en el nombramiento de interventores; no la hay tampoco en la constitución de la Mesa; no existe en el expediente protesta ninguna sobre la votación ni sobre el escrutinio verificado en el acto. ¿Pues qué ocurre entonces en esta sección para que el Sr. Maisonnave en nombre del Sr. Prefumo pida la nulidad de la elección verificada en la sección, ó que se vuelva á hacer nueva elección, ó que se descuenten estos votos para el escrutinio general?

Ocurre que cinco interventores se presentan ante un notario y declaran que creen que se va á falsar el acta de la sección, y que ante ese peligro van allí á decir cuál ha sido el resultado de la votación para que se consigne en un acta, y se pueda ver la diferencia que hay entre la votación que ellos indican y la que aparece del acta. Y efectivamente, esa acta notarial, que no está legalizada, pero á la cual la doy fé por lo que se refiere á la afirmación del notario, de que esos cinco interventores declararon lo que en el acta se consigna, esa acta notarial demuestra que hay una votación distinta de la que aparece del certificado remitido al Congreso y del entregado al interventor escrutador que ha-

bía de asistir en nombre de la sección al escrutinio general verificado en Cartagena.

En primer lugar no resulta ni hay prueba ninguna en el expediente que las firmas de estos interventores, consignadas en el acta, sean falsas; no hay más que la declaración de estos interventores de que la votación no es igual. Y digo yo á los señores del tribunal: ¿puede sentarse el precedente jurídico de que los interventores puedan declarar ante un notario cosa distinta de lo que firmaron, sin protesta de ninguna clase, y que esto tenga fuerza legal suficiente para invalidar la elección de una sección? Pero ¿á qué preguntarlo al tribunal, si ya ha contestado á ello hace pocos días con motivo del acta de Toro? En uno de los considerandos de su sentencia respecto del acta de Toro, dice el tribunal: (Leyó.)

Los interventores de la sección de Alhama que se presentan ante el notario, no han protestado en el acta de la elección: han estampado sus firmas, y estas firmas son legítimas mientras no exista una declaración de falsedad que podrán hacer los tribunales de justicia, ó este mismo respetable tribunal. No existe medio de comprobar esas firmas, y por tanto, las tengo por auténticas, y dice bien el tribunal que sería peligroso dar fuerza legal á las declaraciones de los interventores que firman sin protesta un acta parcial, y luego declaran otra votación. Como no está demostrada de una manera evidente la falsedad de las firmas, es de suponer que la elección no fué la que dijeron los interventores en su declaración, y desde luego en el orden legal el tribunal tiene que conceder más fuerza al certificado remitido al Congreso, y al que se remitió á Cartagena para el escrutinio general, que á una declaración hecha por cinco interventores en acta notarial que no está legalizada.

Los interventores suponen la falsificación, y como una prueba de que existe, el Sr. Maisonnave en su escrito, al cual tengo que referirme, porque como dada la forma de estas vistas el que defiende al diputado electo tiene que hablar el primero, es preciso referirse á la argumentación de la parte contraria, el Sr. Maisonnave, en nombre del señor Prefumo, dice que constituye prueba de falsedad el no haber entregado el acta en el correo de Totana, como marca el art. 90 de la ley electoral; y efectivamente hay una infracción en esta parte de la ley electoral. La Mesa de la sección de Alhama y Alodo no entregó el pliego que se remite al Congreso en la estación de correos más próxima con arreglo á la ley, que es la de Alhama, sino que le envió á la administración principal de correos de Murcia.

Pero esta infracción de la ley electoral no es bastante para invalidar la elección de una sección: será á lo más, y aun creo que no, un caso de responsabilidad criminal para la Mesa. El Congreso, con motivo de otras actas que se han discutido, ha sentado también sobre esto jurisprudencia. Son muchas las actas que se han impugnado, porque en determinada sección el alcalde no había puesto el pliego para el Congreso en la administración que determina la ley, sino en otra menos próxima; y esto que pudiera ser sumamente grave si no se hubiera puesto el pliego en la administración de correos de Murcia el día 22, porque pudiera relacionarse con las elecciones suspendidas en Totana por el delegado del gobernador, no lo es desde el momento en que el pliego remitido al Congreso fué entregado en la administración de Murcia dicho día 22, y las elecciones suspendidas en Totana se verificaron el día 24: de manera que la falta de cumplimiento de este artículo de la ley electoral por parte del alcalde ó de la Mesa de la sección de Alhama y de Alodo, no dió lugar á ninguna combinación sobre las elecciones que se habían de verificar en Totana, sino acaso una exagerada precaución por parte de aquella autoridad, que podía no haber tenido confianza en el funcionario encargado del ramo de correos en Alhama. Pero esto lo relaciona el Sr. Maisonnave con la presentación de un notario á exigir al alcalde de Alhama que entregara al interventor nombrado para representar á la sección en el escrutinio general de Cartagena, el pliego que se había negado á entregarle.

No dice la ley cuándo se ha de entregar el pliego al interventor: claro es que debe entregarse con tiempo bastante para que pueda llegar al punto donde se verifique el escrutinio general, y la prueba de que se le entregó con tiempo, es que el interventor llevó el pliego á Cartagena, y tuvo tiempo de protestar la elección allí.

Relaciona también, para declarar la falsedad, el escrito que en nombre del Sr. Prefumo consta en el expediente, que está manuscrito, el certificado de esta elección. No veo la necesidad de que esté impreso, no conozco artículo ninguno en la ley electoral que lo exija, y tampoco la comparación que establece entre las 15 secciones restantes que lo remiten impreso, y la de Alhama que lo remite manuscrito.

Lo que se dice de la separación de los pliegos, no es tampoco bastante causa para declarar la falsedad de un documento, porque no es ni siquiera una falta: será en todo caso una falta de costumbre establecida de que vengan los pliegos juntos divididos por mitad; pero no es falta á la ley, ni demuestra falsedades de un documento público el que éste vaya escrito de una manera ó de otra. Toda la documentación que existe sobre la falsedad en la sección de Alhama, es la declaración de los cinco interventores, sobre la cual, como ya he tenido el honor de leer, tiene ya el tribunal sentada jurisprudencia respecto del acta de Toro. Y si en la sección de Alhama es válida la elección, desde luego que mi representado tiene el derecho inconcuso de sentarse en estos escaños como diputado de la nación. Pero voy á admitir, aunque en hipótesis, la falsedad de la elección en Alhama, y aun admitiendo esto, y aun dando fuerza á la declaración de los cinco interventores hecha ante notario respecto á la votación, habrá que reconocer, no la nulidad de la elección verificada allí, sino la votación que manifestan que tuvo lugar.

Dicen los interventores que en la sección de Alhama tomaron parte 450 electores; eso mismo dice el acta remitida al Congreso y el acta que se tuvo en cuenta en el escrutinio general al verificarse el recuento de votos, y que dió lugar á la proclamación de mi defendido el Sr. Pagán. Dicen los electores: tuvieron votos en esta sección: el Sr. Cassola 130, el Sr. Albacete 35, el Sr. Pagán 125, el Sr. Prefumo 60, el Sr. Figueras ninguno, el Sr. Vergara 50: total, 450.

Dice el acta remitida con la firma de todos los interventores, sin protesta de ninguna clase, al Congreso, y que llevó además un interventor al escrutinio general. (Leyó.)

De manera que respecto del número de electores que tomaron parte en la votación, no hay discordancia ninguna entre lo que declaran los interventores y lo que ellos mismos afirman con su firma y la del presidente, cuya acta declaran falsa. Pues admitiendo en hipótesis que el acta sea falsa, que se hayan alterado las cifras de la votación poniendo á unos más votos de los que han tenido, resulta que el señor Prefumo tuvo en aquella sección 60 y el Sr. Pagán, mi defendido, 125. Excluida la sección de Alhama, tuvieron en la circunscripción de Cartagena el Sr. Pagán 1.199 y el señor Prefumo 1.206, y poniendo al primero los 125 que declaran los cinco interventores que arguyen la falsedad del acta, que dicen que el Sr. Pagán tuvo 124 y el Sr. Prefumo 60 en vez de 40, tiene mi defendido 1.324 y el Sr. Prefumo 1.266; es decir, que el Sr. Pagán tiene 68 votos de mayoría.

Si los cinco interventores declaran que tiene fuerza de ley, si es verdad lo que ellos manifiestan, no se pueden quitar al Sr. Pagán los 125 votos que constan en el acta notarial por declaración y al Sr. Prefumo los 60. Pues si no pueden quitarse 125 votos al Sr. Pagán y 60 al Sr. Prefumo, tiene mi defendido 58 votos de mayoría; y aun teniendo en cuenta que el delegado del gobernador civil de Murcia cometiera actos de ilegalidades en la elección que no resultan protestados, admitiendo que esta elección fuera anulada por haberse verificado á los tres días de la elección sin que hubiera motivo para retrasarla, de ninguna manera puede serlo en la circunscripción de Cartagena.

Insisto en este argumento, porque considero que es el principal para defender al Sr. Pagán: ó se admite la declaración de los interventores, ó no se admite; si se admite, tiene 125 votos el Sr. Pagán y 60 el Sr. Prefumo; si no se admite, tiene 225 el Sr. Pagán y 60 el Sr. Prefumo. Pero ¿por qué se ha de decretar la nulidad de la elección en la sección de Alhama? ¿acaso porque el alcalde-presidente cometiera el delito de falsedad? Porque se subrayaran ó dejaran de ponerse las cifras obtenidas en la votación, ¿debe declararse la nulidad de una elección? Lo que debe hacerse es buscar la verdad de la elección verificada en la sección de Alhama, y una vez encontrada, respetar los votos de los electores, no declarar la ilegalidad; y esto es tan evidente que todos están conformes en que hubo elecciones verdaderas allí, en que tuvieron votos los Sres. Prefumo, Pagán y otros candidatos, y la única diferencia es si tuvo 125 ó 225 el señor Pagán. Me conformo con cualquiera de las dos cifras, porque de ese modo mi defendido es diputado por la circunscripción de Cartagena.

Y paso para ser breve, como he dicho al tribunal, y molestarle lo menos posible, á examinar las conclusiones de derecho del escrito del Sr. Maisonnave. Concluye su escrito el Sr. Maisonnave pidiendo al tribunal se sirva declarar la nulidad de la elección verificada en Alhama y proclamar diputado por la circunscripción de Cartagena al Sr. Prefumo, que se sirva declarar la nulidad de la elección de Alhama, y que vuelva á hacerse nueva elección en dicha sección. Voy á entrar á examinar primero la segunda parte, para después entrar en consideraciones respecto de la proclamación del Sr. Prefumo en la circunscripción.

Creo que es el caso más original que he oído el de decir que se declare la nulidad de la elección de una sección, y que se hagan nuevas elecciones para los dos candidatos en esa sección.

Esto no lo he encontrado sentado en parte alguna, ni he encontrado sentada esta jurisprudencia por el Congreso, ni nadie lo ha pedido jamás al tribunal de actas graves, y no sé quién tendría autoridad para decir que los electores de Alhama hagan una elección entre los Sres. Pagán y Prefumo, para ver cuál de los dos tiene más votos allí. Y como esto está destituido de fundamento, y mi ilustrado amigo el señor Maisonnave no creo que lo haya hecho para que el tribunal pueda estar conforme con lo que pide en esa segunda parte de su escrito, entro desde luego á examinar lo que se refiere á la proclamación del Sr. Prefumo.

Me bastaría leer el art. 10 de la parte adicional del reglamento del Congreso, donde se determinan las facultades que tiene este respetable tribunal, para demostrar que faltaría á la ley si dictara sentencia proclamando al candidato vencido en cualquier acta; pero voy á arrancar el fundamento legal de esto del art. 27 de la Constitución, porque yo niego en absoluto, no sólo á este tribunal, que es repetibilísimo, sino al Congreso mismo, el derecho de hacer la proclamación de diputados. Dice el art. 27 de la Constitución: (Leyó.)

De manera que no pueden existir más que los diputados que nombra la Junta electoral. Y viene su complemento en la ley electoral, que dice: (Leyó.)

Y en cuanto á lo que dice en el Congreso, es para dos casos: para el caso de acumulación que establece esta ley electoral, y para los casos de empate. El art. 117, también de la ley electoral, dice: (Leyó.)

El art. 10 de la adición del reglamento, dice: (Leyó.)

No sirve decir que porque se trata de una circunscripción se va á encontrar esta sin representación, porque la ley electoral determina que hasta que no haya dos vacantes en una circunscripción, no podrán verificarse nuevas elecciones; y como las funciones que tienen por objeto la representación nacional se dividen en diferentes grupos y tribunales, y cada uno tiene sus respectivas atribuciones, el uno no puede entrar en las funciones del otro sin menoscabo de la ley de la Constitución del Estado que los garantiza.

Verifícanse las elecciones existiendo un censo, del cual cuida una Junta inspectora, y nadie más que esta Junta tiene facultades sobre el censo; se nombran los interventores con la firma de los electores, y nadie más que esta Junta hace el nombramiento de interventores, y nadie interviene en las respectivas secciones en el acto de la elección más que el presidente y los interventores, y nombrando uno de éstos por cada una de las secciones, hacen la proclamación del diputado, y el Congreso no puede determinar más que la validez del acta, ó si el electo reúne las condiciones de dignidad bastantes para entrar aquí; pero la proclamación de diputado corresponde á la Junta de escrutinio general. El art. 10 de la adición del reglamento precisa de una ma-

nera concreta que este tribunal no tiene facultades más que para proclamar la validez de la elección ó la nulidad del acta.

Y si esto no fuera bastante, el tribunal de actas graves lo dijo el año 1879 con motivo de las elecciones verificadas en la circunscripción de Lugo. Y cito las elecciones verificadas en la circunscripción de Lugo, porque es uno de los fundamentos legales que el Sr. Maisonnave cita en su escrito para que el tribunal haga la proclamación del Sr. Prefumo; por cierto me parece que con desgracia, porque lo que ocurrió en aquella elección fué que al Sr. Gonzalez Villarino no se le computaron 164 votos por haberlo hecho los electores con el nombre de Gonzalez Villarino, y vinieron aquí tras diputados con tres actas, y la Comisión de actas propuso la proclamación del Sr. Villarino, computándole los 164 votos dados con el nombre de Villarino, y quedaron con el acta declarada grave por la Comisión, el Sr. Perez Batallon y el Sr. Darriva y Dorrego.

¿Y qué hizo el tribunal de actas graves en la sentencia que dictó? Apresurarse á declarar que no sentenciará más que sobre el diputado electo, y dice: (Leyó.)

Y aquí entra el tribunal á fallar, respecto del acta del señor Perez Batallon y del Sr. Darriva y Dorrego, y no hubiera podido proclamar á éste aunque trajo un acta, porque desde el momento que el Congreso computó al Sr. Villarino los 164 votos que aparecían dados al Sr. Villarino, el señor Darriva y Dorrego era el diputado vencido por la circunscripción de Lugo.

Hay otro antecedente, el del acta de Lucena: dice así en uno de sus considerandos: (Leyó.)

De una manera clara y explícita consigna su respeto al tribunal de actas graves, determinando que no tiene facultad más que para proclamar al diputado electo ó declarar la nulidad de la elección.

He demostrado ante el tribunal que las elecciones verificadas en Totana que se impugnaron fueron legales, sin que yo apruebe la medida adoptada por el delegado del gobernador respecto á la suspensión de la elección; he demostrado que no se falsó el acta de la sección de Alhama, ni existen pruebas en el expediente para declararlas de falsedad. Pero aun admitiendo en hipótesis que las elecciones verificadas en Totana no fueron legales, y que el acta de la sección de Alhama hubiese sido falsificada, siendo 68 los votos que ha obtenido mi defendido y 60 los obtenidos por el Sr. Prefumo, tiene de mayoría el Sr. Pagán ochocientos sobre el señor Prefumo, y 58 admitiéndose los de Totana.

He demostrado que el tribunal no tiene facultad para proclamar al Sr. Prefumo, y en caso de no proclamar al Sr. Pagán, á quien defiendo, yo ruego al tribunal se sirva declarar la nulidad de la elección verificada en la circunscripción de Cartagena; pero esto es en el caso de no proclamar al Sr. Pagán, lo cual creo que es de derecho.

El señor PRESIDENTE (Castelar): Tiene la palabra el señor diputado D. Eleuterio Maisonnave, en nombre del candidato que aparece vencido, D. José Prefumo.

El Sr. MAISONNAVE: En nombre de D. José Prefumo y Dodero, candidato derrotado en la circunscripción de Cartagena, solicito del tribunal que, con arreglo á lo dispuesto en el título adicional del reglamento del Congreso, se sirva hacer la proclamación de dicho señor como diputado por la circunscripción de Cartagena, y proponer al Congreso su admisión.

Siempre, señores, se espera justicia de un tribunal constituido por personas tan respetables, tan competentes, tan justas, tan conocedoras del derecho y de las prácticas parlamentarias; pero nunca se puede esperar con mayor motivo que en la ocasión presente, porque se trata en cierto modo de suplir un defecto de la ley y establecer la jurisprudencia con arreglo á la cual vengan después á resolverse todos los demás casos que se presenten parecidos á éste.

Desgraciadamente las leyes se hacen con una precipitación lamentable; no se buscan entre ellas las relaciones y armonías que deben existir, y ocurre con frecuencia que se promulga una ley, y al poco tiempo se promulga otra, en la que aparecen ciertos extremos en contradicción con la primera. Se proclamó la ley electoral y se estableció el principio de la circunscripción, es decir, de distritos, en que en lugar de un diputado pueden elegirse tres para dar entrada á las minorías, y se acepta este principio que tanto viene á favorecer á los partidos.

Se hace después el título adicional al reglamento del Congreso, con arreglo al cual el tribunal de actas graves tiene que resolver sobre las actas declaradas graves por la Comisión de actas, y al redactar este reglamento se hace caso omiso, comprendo yo que por olvido involuntario, de la diferencia que hay entre la circunscripción y el distrito unipersonal, y por consecuencia, cuando se trata de un caso como el presente de nulidad de la elección respecto de un candidato por circunscripción, no se pueden aplicar los preceptos de ese reglamento porque únicamente habla de los distritos. Por eso tiene que venir ese respetable tribunal á suplir este defecto del reglamento y á dar una norma de conducta para los casos sucesivos á llenar este vacío que la ley existe. Por esto dije al principio que si justicia se espera siempre y gran atención en los casos en que debe resolverse ese tribunal, mayor justicia se espera en este caso puesto que se trata de una cuestión ardua no prevista en las leyes, que tiene que ser objeto de una jurisprudencia sensata y sabia, con arreglo á la cual habrán de resolverse los demás casos sobre los que haya que resolver en lo sucesivo.

Y si por estas razones espero yo completa, justa y recta imparcialidad del tribunal, tengo que esperarla también, porque, con razón ó sin razón, se dice que en estas cuestiones de actas siempre juega algún papel el espíritu de partido, y en esta cuestión, en el acta de la circunscripción de Cartagena, no puede jugar absolutamente en nada, ni puede influir en el ánimo de los dignos jurados que componen el tribunal el espíritu de partido, ¿por qué? Porque el mismo Sr. Pagán se ha declarado vencido; el mismo representante suyo se ha declarado vencido también; el Sr. Pagán tuvo por conveniente no comparecer ante el tribunal, como podía y debía, á redargüir de falsas las pruebas presentadas por la parte que yo represento; el Sr. Pagán prescinde por completo en el curso del expediente de hacer valer su



derecho; el Sr. Pagán abandona á Madrid y se dirige á su provincia para desempeñar allí un cargo honorífico, aunque modesto, con lo cual significaba que creía completamente perdido el derecho que tenía á representar la circunscripción de Cartagena en este Congreso, y que la parecía mucho más conveniente, mucho más en armonía con su carácter y sus condiciones, tener la representación del pueblo de Murcia en el Ayuntamiento de esta capital.

Por consecuencia, si el Sr. Pagán ha abandonado en cierto modo la lucha á que se le invitaba; si el representante del Sr. Pagán ha venido á dar la razón por completo á la parte que representa el Sr. Prefumo; si ha venido á confesar las escandalosas falsedades del acta de Alhama, ¿qué espíritu de partido puede haber en el caso presente? Estoy seguro que no influirá nunca en nuestro ánimo el deseo de favorecer á un amigo, pero mucho menos podría influir en el caso presente en que se declara vencido el que aparece vencedor, y en el que abandona el campo el que debía luchar, y si quiera sea quien lo represente una persona tan ilustrada como el Sr. Montilla.

Y dicho esto, voy á entrar en el fondo del asunto, y permitid que antes haga una ligera observación, porque acaso parezca que invierto los términos de la defensa. Escostumbre en estos casos, y así lo aconsejan la experiencia y las necesidades de los debates, que se traten primero las cuestiones de hecho, y que tratadas y presentadas las cuestiones de hecho, se hable de las cuestiones de derecho. Pues bien: en el caso presente creo yo necesario invertir los términos, y tratar en primer lugar de las cuestiones de derecho, y dejar para después las de hecho. ¿Y por qué? La razón es sencilla.

Necesito ante todo examinar las atribuciones del tribunal con arreglo á la ley; determinar cuál es el círculo de sus atribuciones; indicar los puntos que la ley dice que está llamada á resolver; porque si el tribunal no tiene las facultades que yo entiendo que tiene, claro es que los hechos que yo presente para hacer mi petición, no serán pertinentes in dubio al caso. Así que suplico á los señores del tribunal que me permitan esta inversión de los términos.

Si el tribunal de actas graves es simplemente un Jurado llamado por el Congreso de diputados á resolver sobre la validez ó nulidad de las actas declaradas graves por la Comisión de actas, claro es que siendo un Jurado ha de resolver sobre lo que no está resuelto, que ha de determinar sobre lo que nada se ha determinado, que ha de decir sobre lo que nada se ha dicho; y no es por consecuencia un tribunal de alzada que viene aquí á resolver sobre determinaciones ya tomadas por el Congreso. Y esto es perfectamente obvio, y allana perfectamente el camino para mi argumentación.

El Congreso de los diputados ha resuelto ya sobre la validez de la elección de Cartagena respecto de 14 secciones; ha dicho que las elecciones verificadas en estas 14 secciones de la circunscripción de Cartagena son válidas, y ha declarado graves las elecciones hechas en las secciones de Alhama y Totana. ¿Puede por consecuencia el tribunal resolver, que digo resolver, ni siquiera discutir sobre la validez de las elecciones verificadas en estas 14 secciones declaradas ya válidas por el Congreso? Evidentemente no, y estas elecciones lo mismo son válidas para los candidatos vencedores que para los candidatos vencidos; lo mismo son válidas para el Sr. Pagán que para el Sr. Prefumo. Por consecuencia, desgraciadamente por completo de esta cuestión las 14 secciones, y hñmonos únicamente en las secciones de Totana y Alhama, donde las elecciones han sido declaradas graves, y sobre las cuales únicamente puede entender el tribunal y puede resolver.

Colocada la cuestión en este terreno, ¿qué es lo que corresponde hacer al tribunal? Examinar los antecedentes ó las actas de las secciones de Totana y de Alhama, y resolver sobre la validez ó nulidad de estas elecciones: si son válidas, declararlas válidas, y si son nulas, declararlas nulas. Esto es perfectamente evidente y es claro.

En apoyo de esta opinión está por una parte el dictamen de la Comisión de actas que lo dice así, por otra parte el art. 10 del reglamento del Congreso, y esto se ve con harta frecuencia en los tribunales superiores de nuestra administración jurídica. Esto se ve en el Tribunal Supremo de Justicia muchísimas veces; al casar una sentencia, la casa en parte y en parte la declara válida; lo vemos constantemente en el Consejo de Estado que muchas veces anula diferentes puntos de una real orden y otros puntos los declara válidos. Por consecuencia, á nadie parecerá extraña esta doctrina, sino por el contrario, todo el mundo entiende que es perfectamente lógica, que es perfectamente legal, y además sancionada por las costumbres.

Declarada la nulidad de la elección en todas las secciones que constituyen la circunscripción de Cartagena, se perjudica notablemente el derecho de aquellos electores que han verificado la elección con regularidad, con honradez, que han cumplido estrictamente con todos los preceptos de la ley; porque no puede admitirse en buena doctrina que porque se haya falsificado el acta de Alhama ó porque el gobernador haya cometido los atropellos, de que después me ocuparé, en la sección de Totana, venga á declararse nula la elección en las catorce secciones restantes. Señores del tribunal, ¿qué abusos no se prestaría esto? Si porque se falsificase un acta por un secretario prevaricador ó por un presidente que tuviera poco escrúpulo en faltar á la ley y á la honradez de su palabra, viniera á anularse por completo la elección en todas las secciones, sobre las cuales ha dictado su veredicto el Congreso, ¿dónde iríamos á parar? A poner en manos de cualquier secretario escrutador ó de cualquier presidente de mesa que quisieran falsificar un documento relativo á la elección, validez ó nulidad de la elección misma en el resto de la circunscripción; y entendido bien, señores del tribunal, que si sobre esto hay alguna doctrina sentada por el Congreso, según tendré el honor de demostrar, es favorable al principio que expongo.

Además, con arreglo á la ley electoral la circunscripción de Cartagena tiene derecho á elegir tres diputados, y si anulada esta elección se declara que ni el señor Pagán ni el Sr. Prefumo pueden representar el distrito de Cartagena, se queda ese distrito tan sólo con dos representantes, acaso con perjuicio de los intereses públicos, de todos modos, faltando á lo que prescribe la ley y colocando ese distrito en peores condiciones que otros, porque si cada distrito tiene derecho á elegir determinado número de representantes, yo creo que ni el Congreso, ni el tribunal de actas, ni nadie, puede limitarse el derecho de tener íntegra su representación, y no la tienen porque terminantemente dice la ley que hasta que no falten dos representantes de la circunscripción no podrá convocarse á nueva elección, y claro está que declarada la nulidad de esa elección por lo que se refiere á uno de los candidatos, la representación de Cartagena quedaría, no conforme previene la ley, sino cercenada.

Sentado el principio de la no proclamación en casos como el presente, queda completamente anulada, señores del tribunal, la representación de las minorías, y por consecuencia, el principio sano y sabio de que los partidos de oposición vengan á estar representados en las Cortes, porque si la Comisión de actas primero y el tribunal después, pueden anular en parte estas elecciones, podrá suceder, no ahora que esto es imposible, pero si en alguna otra ocasión, que dejándose llevar del espíritu de partido de que hablé antes, viniera á anularse por completo este derecho de las minorías á tener representación, lo cual sería sumamente grave.

La representación de las minorías ha sido un principio perfectamente aceptado por todos los partidos liberales, y no vamos á anularle en la forma en que se pretende que se anule en esta ocasión, y en que quizá se anule en ocasión parecida.

Para terminar este punto de mi discurso, he de hacer una consideración. Si declaras la nulidad de la elección de Cartagena respecto del tercer puesto que se dispu-

tan los Sres. Pagán y Prefumo, tened en cuenta que no podéis buscar en el Congreso la aprobación de vuestro fallo, que tanta fuerza le dá, que proclamada la nulidad, lo que procede con arreglo á la ley es dar cuenta al Gobierno para que anuncie inmediatamente la vacante ó para que no la anuncie, cosa que parece extraña en el caso de que nos ocupamos; pero si se declara la validez, el fallo del tribunal tiene que ir al Congreso, para que el Congreso acuerde ó no acuerde la proclamación del diputado.

Por consecuencia, si declarando la nulidad queda completamente terminada la cuestión en el tribunal de actas, el tribunal de actas acaso pueda tener la duda si acierta ó no cuando la ley sienta ese principio; pero si declara la validez, consultará con el Congreso la proclamación del diputado, y el Congreso dará su veredicto á la resolución del tribunal; y el Congreso tiene libertad completa para admitir ó no admitir al diputado cuya proclamación proponga el tribunal de actas.

El caso es, pues, harto grave, y merece que el tribunal fije la atención, y que procure por el medio de la proclamación de uno de los dos candidatos; que el Congreso sancione esta doctrina, que yo desearía ver establecida por el tribunal, porque si no, la duda que hoy se nos presenta podrá presentarse en alguna otra ocasión, las dificultades surgirán de nuevo, y no tendremos nunca un principio, una doctrina fija para que las deliberaciones del tribunal se ajusten estrictamente á las disposiciones de la ley.

Y puesto que mi digno contrincante, el Sr. Montilla, ha hecho mérito de la sentencia citada en mi escrito del tribunal de actas en las de la circunscripción de Lugo, y ha dicho, entre otras cosas, que no era pertinente al caso, y que si acaso favorecía á alguien la doctrina sentada, era á él, voy á permitirme llamar la atención del tribunal sobre algunas otras declaraciones hechas por el tribunal de actas en 22 de Diciembre de 1879, sobre la validez ó nulidad de las actas de la circunscripción de Lugo; y cuenta que cuando el expediente de la elección de la circunscripción de Lugo llegó al tribunal de actas, el Congreso había ya resuelto la proclamación del diputado, que no llevaba el acta de la proclamación, D. Felipe Gonzalez Vallarino, y remitió el expediente al tribunal para que resolviera sobre la proclamación, entendiéndose bien, sobre la proclamación del candidato que venía en segundo y tercer lugar; y el tribunal, haciendo un cómputo de votos; eliminando algunos que le pareció conveniente, examinó la cuestión que hoy no diré si se examinó teniendo presente los preceptos de la ley, y sobre todo, si había necesidad de darle á la circunscripción de Lugo la representación de los tres candidatos que le correspondían con arreglo al art. 2.º de la ley electoral. No dijo una palabra, ni podía decirlo sobre la validez ó nulidad de las elecciones, sino que anuló la proclamación, entendiéndose bien, anuló la proclamación de uno de los dos candidatos, y propuso al Congreso la proclamación de otro.

Dice así el primer considerando de la sentencia á que me refiero: (Leyó.)

Por consecuencia, señores del tribunal, el tribunal ha declarado que hay necesidad, cuando viene á entender respecto á la validez del candidato de unas elecciones, de poder hacer la proclamación, y no podrá proclamar la nulidad, porque la validez está acordada ya.

Segundo considerando: (Leyó.)

Doctrina que, aplicada al caso presente, creo que aconseja al tribunal á que se desentienda por completo de examinar las actas de las 14 secciones, de las cuales prescindió, y que se fije exclusivamente en las dos secciones en que ha de entender con arreglo al acuerdo tomado por la Comisión de actas.

Dice el tercer considerando: (Leyó.)

Es decir, atribuyendo á éste los votos de la totalidad de las tres secciones y anulando los que aparecieron en favor del Sr. Perez Bataillon, el tribunal de actas examina las actas, ve los votos que son legítimos, ve si hay alguna acta falsa, como sucede en la circunscripción de Cartagena, anula los votos que nada significan y prescinde por completo, porque así debe hacerlo, de las actas que resulten falsificadas.

Dice el fallo después de los considerandos anteriores de otros no pertinentes al caso, que debe declarar y declara válida la elección. (Leyó.)

Que es decir, que el tribunal, al examinar las actas y al convencerse de la nulidad de la elección en algunas de las secciones y de la nulidad de los votos, prescinde de ellos y no los toma en cuenta, y ya que no pueda volver sobre el acuerdo tomado por el Congreso después de declarar válida la elección, declara nula la proclamación hecha por la Junta de escrutinio y propone otra proclamación. Esta es la verdadera doctrina sentada por el tribunal de actas; esta es la misión que el tribunal de actas debe acometer tratándose de circunscripciones como se trata aquí.

Pero se dice: ¿puede el tribunal proponer al Congreso la admisión de un diputado que no traiga acta? Esta pregunta, formulada de esta suerte, pone al ánimo perplejo, y acaso, acaso se incline á una contestación negativa; pero yo entiendo que no tan sólo el tribunal de actas puede hacer esto, sino que debe hacerlo; y debe hacerlo, si ha de cumplir con el precepto del art. 10 del título adicional del reglamento del Congreso. Repetiré su lectura, á pesar de haberlo leído y de haberlo citado varias veces el Sr. Montilla. Dice así: (Leyó.)

Sobre las 14 secciones de que no me ocupo, no hay caso. Sobre las secciones de Alhama y de Totana, porque han venido al Congreso para que las examine por resolución de la Comisión de actas, si puede el tribunal ó debe el tribunal entender en la validez ó nulidad de éstas, para eso han venido á nuestras manos, para que declare sobre la validez ó nulidad de estas actas.

¿Y tiene obligación de declarar la validez de las actas? No, porque tiene que resolver con libertad, después de examinados los antecedentes que el expediente tiene. Y si según la opinión del tribunal se declaran válidas las actas de las 14 secciones y nulas las de dos secciones, ¿cuál es la resolución que debe tomar? Pues en concepto mío, la contestación es muy clara y sencilla. Prescindir por completo de las actas emitidas en esta sección; que presenten actas nulas, que es lo mismo que si no las hubieran presentado, y atenerse al resultado de la elección en las otras secciones en que no se ha hecho la declaración de falsedad por el Congreso.

Porque yo pregunto, señores del tribunal: si en la sección de Totana, cuya acta es perfectamente falsa, como tendré ocasión de probar luego, no se hubieran constituido las Mesas y no se hubiera hecho la elección, ¿qué sucedería? Pues sucedería que el diputado de la circunscripción de Cartagena tendría su representación, menos la de aquellos electores de Alhama, es decir, de aquellos que por una causa cualquiera involuntaria y extraña al cuerpo electoral no hubieran constituido las Mesas. Y el caso es perfectamente igual, es idéntico; lo mismo dá, para el caso de que nos estamos ocupando, que el acta sea nula ó que si no tuviera efecto. El acta está evidentemente falsificada; luego es como si no apareciera ese acta en el expediente. Aténgase el tribunal á prescindir del resultado de este acta declarada falsificada, que para esta declaración ha venido á sus manos, y proponga al Congreso la proclamación del diputado, no digo yo que la haga, porque ya se yo que para eso el tribunal no tiene derecho; el tribunal no tiene dere-

cho para hacer proclamaciones; para lo que tiene derecho, según la jurisprudencia sentada en 22 de Diciembre de 1879, es para anular proclamaciones y para proponer al Congreso la proclamación de aquel que aparece diputado por mayor número de votos.

Dice el Sr. Montilla que no admite la doctrina de que el Congreso pueda hacer la proclamación de un diputado que no traiga el acta correspondiente. Yo no he de discutir esto; y no he de discutirlo, porque, aparte de que encuentro perfectamente terminante el párrafo segundo del art. 7.º y el art. 119 de la ley, de los cuales ha dado lectura el Sr. Montilla, dándoles una interpretación, á mi juicio equivocada, tenemos la jurisprudencia establecida por el Congreso. El Congreso ha dicho repetidas veces, y en esta misma legislatura, que se puede hacer la proclamación de diputado en favor del que no haya traído el acta, y ésta es una doctrina que debía aceptarse y prevalecer, y que prevalecerá sin duda, porque es racional, justa, legal. ¿Qué significa un acta falsa? Permittedme la frase: un papel mojado. La cuestión es que se justifique que el acta es falsa; que no dice el resultado de la elección, porque si el acta no dice el resultado de la elección el acta es nula, y por consiguiente, no puede aceptarse lo que el acta dice.

El acta de Berga, que dió lugar á una discusión que recordará perfectamente el Sr. Montilla, sirvió de motivo para que el Congreso hiciera esa declaración; declaró el Congreso que era diputado el candidato que no traía el acta. Vino el acta de Mérida, y yo recuerdo que se presentó una enmienda al dictamen de la Comisión, suscrita por todas las minorías, proponiendo al Congreso la proclamación del candidato que no había traído el acta.

Pero ¿qué más? En la resolución de la Comisión de actas respecto á la circunscripción de Lugo, cuya lectura en parte acabó de hacer, se hizo la proclamación del candidato que ocupaba el cuarto lugar, y después entendió el Congreso en la proclamación de los que ocupaban el tercero y el segundo lugar. No discutamos, pues, esto, que si en alguna ocasión pudiera ser pertinente, no creo que lo es en la presente. El tribunal debe tener presente las resoluciones del Congreso, y el Congreso ha declarado, no una, sino repetidas veces, que tiene facultad para hacer la proclamación del candidato que no ha traído el acta.

Dicho esto, sobre el deber que en mi concepto tiene el tribunal para no dejar huiriano de representación en parte al distrito de Cartagena y hecho alguna indicación sobre el derecho que el tribunal tiene para proponer al Congreso la proclamación del candidato que no ha traído el acta, paso á la cuestión de los hechos, es decir, voy á ver si puedo probar que el acta de la sesión de Alhama, de la circunscripción de Cartagena, es falsa, y que lo que en ella se dice no puede tenerse en cuenta ni por el tribunal de actas ni por ningún otro tribunal, y debe prescindirse de ella para los efectos de la ley.

En primer lugar, tengo que hacer notar, á pesar de que el caso no es raro, y por desgracia es muy frecuente, que teniendo la sección de Alhama 231 electores, aparecen votando 225. Y voy á ocuparme de la sección de Alhama, porque es la más interesante, y porque respecto de la sección de Totana no quiero que el tribunal se tome la molestia de anular un solo de los votos que han obtenido los Sres. Prefumo y Pagán, y á de limitarme á pedir que se castigue á los que faltaron á su deber.

Ya he dicho el primer hecho extraño que aparece en la sección de Alhama. Se verifica la elección con tranquilidad; no se formula protesta por los interventores; no hay alteración del orden en el colegio electoral; se hace el escrutinio; se consigna en el acta el escrutinio; se firma; se encierra dentro de los pliegos correspondientes para remitir una de las actas á la capital de provincia y otra á la secretaría del Congreso. No se formula protesta alguna; pero sucede que al verificarse el escrutinio general en la Junta de escrutinio, uno de los secretarios, D. Trinidad Martinez, protesta contra la validez de la elección en la sección de Alhama, presentando un acta notarial suscrita por cinco interventores de los seis que formaban la Mesa electoral de ese punto, diciendo, no que tenían noticias de que se iba á alterar, sino de que se había alterado el resultado de la elección en esta sección, y declaran ante el notario que el resultado era distinto del que en realidad debía ser.

Ante este hecho gravísimo, declarado por cinco interventores que forman parte de la Mesa, todos los escrutadores de la Junta se adhieren á la protesta, absolutamente todos. Y cuenta que el Sr. Prefumo (me permito decirlo para que el tribunal y el Sr. Montilla no lo pierdan de vista), no tenía un sólo amigo entre estos cinco interventores; eran los cinco enemigos políticos suyos, pero gente honrada. Formulada la protesta, se admite por la Mesa; la Mesa hace la declaración correspondiente, la une al expediente y se remite éste al Congreso.

Hay que notar que de los seis interventores que constituyen la Mesa, formularon cinco su declaración ante notario, y uno se abstuvo; por cierto que este argumento lo ha faltado hacer al Sr. Montilla. Pero ¿sabe el tribunal por qué se abstuvo? Porque era pariente muy cercano del presidente de la Mesa, y hubiera parecido algo inhumano que el mismo pariente compareciese á declarar, para comprometer la libertad del presidente, que había contribuido, si es que por sí mismo no la había realizado, á la falsificación.

Aquí tiene el tribunal explicado el hecho de que de los seis interventores sólo comparecieron cinco. Y claro está que el presidente de la Mesa, el responsable de los hechos, el que tenía la representación de los electores para aquel caso, no había de comparecer á decir que él había falsificado el acta del distrito de Alhama; de manera que el tribunal no extrañará que en la comparecencia no aparecieran ni el señor presidente, ni uno de los secretarios, que era pariente muy cercano.

Si únicamente apareciese la declaración de estos escrutadores para juzgar de la validez ó de la nulidad de la elección, motivo habría sin duda alguna para que el tribunal se detuviese, y no me extrañaría que cualquier vacilase en su juicio; pero como hay otros hechos que vienen á confirmar tan evidentemente ó más que éste la falsificación del acta, es imposible que al juzgar sobre esos hechos haya nadie, por muy apasionado que sea, que vacile en declarar que el acta estaba falsificada por un secretario escrutador y por el presidente.

Dice el Sr. Montilla que no tiene nada de particular que el acta no se llevase á la estafeta de Alhama, que es lo que procedía, según la ley, y que se remitiera á la Administración principal de Correos, porque el precepto de la ley es violado con mucha frecuencia en cuestiones de actas; la Comisión ha intervenido diferentes veces en estos asuntos, y les ha dado poca importancia. Yo no le doy poca importancia á este hecho; pero cuando este hecho se relaciona con otros, les doy importancia inmensa; cuando aparece que el acta no fué presentada el mismo día, como manda terminantemente la ley, en la estafeta de la cabeza de sección electoral, y lo fué al día siguiente en la Administración principal, después de haber declarado cinco interventores que el acta es falsa, el hecho es gravísimo. Sr. Montilla, hay que tenerlo muy en cuenta, y no se puede considerar una pequeñez, sobre la que se pasa la vista con indiferencia.

Este hecho de la no presentación del acta en la estafeta de Alhama lo acreditan el administrador de la misma estafeta por medio de una certificación admitida por la parte contraria; el administrador de Murcia por otra certificación, también admitida por la parte contraria, y el sello de la Administración misma de Correos de Murcia, que demuestra que fué depositada allí, no el día 21, el día de la elección, sino el siguiente, á las doce y media de la tarde.

Y para que el Sr. Montilla vea que está en un error en la apreciación de este asunto, pues ha afirmado que la ley nada dice sobre la entrega del acta en la estafeta más inmediata, y sobre si ha de entregarse el mismo día ó el siguiente, voy á leer los artículos correspondientes de la ley electoral.

Dice el art. 90: (Leyó.)

Pero el Sr. Montilla dice que la ley no determina cuando ha de hacerse la designación, y que por esta razón no tiene importancia que la designación se hubiera hecho en el acto mismo ó á los tres días, como se ha hecho en este caso, y dice el art. 91. (Leyó el artículo.)

Relacionada la segunda parte del artículo con la primera, es evidente que la certificación ha de darse en el acto mismo ántes de que terminen las operaciones del escrutinio.

No dice la ley, claro está, si el acta ha de ser manuscrita ó impresa; pero cuando aparecen 17 actas, señores del Jurado, y de estas 17 actas 16 son impresas, y únicamente está manuscrita ésta que dicen cinco interventores que ha sido falsificada, debe pesar en nuestro ánimo la diferencia que existe entre la certificación impresa y la manuscrita; porque ¿qué razón ha habido para que 16 secciones las envíen impresas y una sola manuscrita?

Pues no ha habido otra que la falsificación de este acta y la necesidad de aprovechar el segundo pliego del acta, en el cual únicamente aparece la fecha y la firma de los interventores.

Y no puede decir el Sr. Montilla que si la sección de Alhama no puso acta impresa fué porque no la tuvo, porque fueron tan torpes al hacer esta falsificación, que pusieron el acta manuscrito en un sobre impreso, y claro es que si tenían sobre, también tenían actas impresas como las otras 16 secciones. Además, la cifra de votos obtenidos por los candidatos, no aparecen en letra como está mandado en la ley y como resulta en las demás actas de las otras secciones, sino que aparecen en números.

Por consecuencia, la falsificación aparece más demostrada, y este hecho de poner la cifra en número facilitó la falsificación. El acta consta de dos pliegos manuscritos, y así como hay costumbre en esta clase de documentos de poner los pliegos uno dentro de otro con el objeto de que las firmas y las fechas del último pliego vinieran unidas al primero, que fué el que se falsificó evidentemente, sorprendiendo á los interventores que habían firmado un acta el día anterior que no era la legal.

Pero nada me ha extrañado tanto del Sr. Montilla, de cuya ilustración y recto juicio tiene dadas tantas pruebas, cuya elocuencia ha sido tan elogiada en este sitio donde ha dado á conocer sus talentos y privilegiada palabra; me ha extrañado, digo, que después de aceptar, siquiera lo hiciera hipotéticamente, la falsedad del acta de Alhama, haya propuesto al tribunal que se tenga en cuenta la declaración hecha por los interventores ante notario para conocer la validez del acta. ¿Dónde iríamos á parar si ese principio prevaleciera? ¿Dónde y cuándo se ha visto esto? Desde el momento que se declara la falsedad de un documento; que no aparece la verdad; que se prueba la perpetración de un delito, ¿se puede aceptar la declaración de los que pudieron ser parte en la falsificación? ¿Cómo puede aceptar el tribunal para conocer el resultado de la elección la declaración hecha por cinco interventores? Lo que esta declaración prueba es que el acta está falsificada y debe desaparecer, y no que se pueden tener en cuenta los datos que en ésta constan.

Dicho esto respecto del acta de la sección de Alhama, voy, para concluir, á decir algunas palabras respecto del acta de Totana; y no molestaria al tribunal si el señor Montilla no hubiera dado importancia á esos hechos.

Ocurre en Totana, que principió la elección el día que marca la ley, y que después de puestos los votos en la urna, aparece un delegado del gobernador de la provincia, en medio de una paz octaviana y sin que hubiera temores de trastornos, ó invita al presidente de la Mesa á que suspenda la elección, porque había, según el gobernador, temores de que se alterara el orden público.

El presidente, que era el alcalde, se niega á obedecer la orden del gobernador de la provincia; en primer lugar, porque el delegado no llevaba insignia ninguna que le hiciera reconocer como tal; en segundo, porque el gobernador no había comunicado el nombramiento del delegado y podía ser sorprehendida la Mesa, y tercero, porque el presidente no quería contraer la responsabilidad á que se hubiera hecho acreedor si por la intervención de una persona desconocida suspendía la elección. Pero el delegado, obedeciendo instrucciones del gobernador ó por sí, impetró la fuerza de la guardia civil, detuvo al alcalde, le llevó preso, suspendió la elección y convocó á otras nuevas para el día 24, verificándose estos hechos el 21. ¿Qué existe en las actas como prueba de que ni el orden público se alteró, ni había temores de que se alterase?

Existe, en primer lugar, una información *ad perpetuam memoriam*, en que nueve vecinos honrados del pueblo declaran el hecho; se justifica también por medio de una certificación de la autoridad municipal y por la declaración de los mismos interventores de la Mesa. Por tanto, aquello fué un pretexto grotesco, ridículo y extravagante del gobernador de la provincia, para intervenir en la elección.

Y aquí, ántes de concluir, voy á permitirme llamar la atención del tribunal sobre estos hechos. Si los abusos cometidos por las autoridades con motivo de las elecciones no encuentran un correctivo en los tribunales de justicia, si no se castigan hechos escandalosos y falsificaciones como las de Alhama, y coacciones tan injustificadas, por no decir otra cosa, como las de Totana, no conseguiremos nunca purificar el cuerpo electoral ni librarnos de las acusaciones que con fundado motivo se nos dirigen por la manera como entendamos aquí la misión de las autoridades en estas cuestiones.

Hay necesidad de restablecer la verdad en las elecciones; es imprescindible que el Congreso y los tribunales tomen todas las medidas conducentes á que se castiguen estos hechos con rigor; y si el gobernador de Murcia olvidó sus deberes hasta el punto que está probado y aparece justificado en el expediente, y si envió estos delegados, si atropelló al alcalde, si impidió la elección, si resultó después que no habiendo tomado parte en la elección más que 50 electores aparecen después votando 300 y tantos, y esto no se castiga, no conseguiremos nunca que la verdad en el sistema representativo se restablezca. El Congreso, por su parte, debe utilizar los medios que la ley le concede, y cuando hechos semejantes se prueban, debe sin consideración de ningún género sacar el tanto de culpa y remitirla á los tribunales; pero si el Congreso, por consideraciones políticas no lo hace, si algo pesa en su ánimo para suspender estas re-



soluciones, yo creo que ninguna puede pesar en el ánimo del tribunal, su misión es muy alta, la integridad de sus miembros es muy grande, nadie mejor que ellos comprende lo que deben hacer en el puesto que ocupan.

Yo no puedo pedir la nulidad de la elección; no pido tampoco, porque no hace falta, la nulidad del acta de Totana; no pido más que la nulidad del acta de la sección de Alhama, deducido el resultado de la cual aparece con mayoría de votos el Sr. Prefumo.

Pero respecto del acta de Totana, tengo que pedir al tribunal que se fije en los hechos justificados en el expediente, y que al dar cuenta al Congreso de su resolución pida que se saque el tanto de culpa y que se remita a los tribunales de justicia, para que el gobernador de la provincia responda de los desmanes cometidos en esta sección.

Hé concluido, señores del tribunal; espero de vuestra rectitud é imparcialidad que resolváis con arreglo á lo que tengo solicitado, es decir, que se considere nula el acta de Alhama, que se acepten como válidas las actas de las secciones aceptadas ya por el Congreso, y que hecho el recuento de votos y deducidos los obtenidos por uno y otro candidato en Alhama, se haga la proclamación del candidato que resulte con mayoría de votos.

El Sr. MONTILLA: Pido la palabra para rectificar. El Sr. PRESIDENTE (Castelar): El Sr. Montilla tiene la palabra para rectificar; pero me permitirá S. S. dirigirme un advertencia, que suelo dirigir á todos los defensores. Hay un título adicional al reglamento del Congreso, en el cual se toman disposiciones varias respecto al acta que se celebra en este momento: el artículo 9.º de este título, en su párrafo, segundo prescribe que una sola vez se podrá rectificar. Por tanto, no puedo permitir á S. S. más que una sola rectificación, en la cual deberá S. S. ceñirse á poner en su puesto los hechos ó conceptos que se le hayan atribuido con equivocación, teniendo en cuenta que tampoco el Sr. Maisonnave podrá rectificar más que una sola vez.

Es una advertencia que hago al Sr. Montilla en su obsequio, porque no puedo de ninguna suerte quebrantar la ley terminante del reglamento.

El Sr. MONTILLA: Agradezco al señor presidente la advertencia, y puede estar S. S. seguro de que me ceñiré á rectificar los errores de hecho y de concepto que que me ha atribuido el Sr. Maisonnave.

Quien hubiera oído á S. S. empezar su brillante discurso, hubiera creído que yo había hecho alusión al espíritu de partido, puesto que S. S. se empeñaba en demostrar que no había espíritu de partidos en las sentencias del tribunal de actas. Yo no he puesto en duda, yo no he aludido á nada de esto en mi defensa.

El Sr. Maisonnave en toda su argumentación ha venido declarando que la Comisión de actas había declarado la gravedad de las actas parciales de Totana y de Alhama; yo debo advertir á S. S., por si lo desconoce, aunque creo que lo desconocerá, que la Comisión de actas no declara la gravedad de sección ninguna, puesto que con arreglo al reglamento, cuando cree que un acta es grave y no encuentra facilidad para dar su dictamen, se limita á hacer la declaración de grave y comunicarlo por medio de un oficio al Congreso, sin que la Comisión exprese si la gravedad está en la sección primera ó en la cuarta, ó en la quinta ó en alguna otra. Quien ha querido argüir de gravedad esas secciones ha sido el señor Maisonnave en su escrito.

Elocuentemente quiso demostrar el Sr. Maisonnave al tribunal que debiera hacer la reforma por medio de una sentencia del art. 10 del reglamento. Yo creo que eso no lo puede hacer el tribunal, ni aun el mismo Congreso, puesto que está previsto que en las circunscripciones donde vacante un lugar por el art. 111 de la ley electoral que previene que (leyó).

Ni aun el mismo Congreso creo que podrá hacer la reforma de ese artículo, con motivo de un acta, ordenando se procediese á elecciones en una circunscripción, porque resultaría la infracción terminante de este artículo de la ley, ley que ha obtenido primero el voto del Congreso, después el del Senado, y luego la sanción de la Corona.

De esta manera, por medio de una sentencia del tribunal ó de una decisión del Congreso, se reformaría una ley.

Dijo el Sr. Maisonnave que yo había declarado que no era pertinente al caso la sentencia de la circunscripción de Lugo, y lo sostengo. Respecto de esta circunscripción, la Comisión de actas declaró la gravedad por lo referente á los Sres. Darriba, Dorrego y Perez Batallón, no por los votos emitidos en aquella sección, sino porque el Sr. Perez Batallón había sido individuo de la Comisión permanente.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. está contestando en vez de rectificar, y ya comprende que no puede entablar una nueva discusión.

El Sr. MONTILLA: Respecto del acta de Alhama, la fuerza legal que puede tener la declaración de los interventores, el Congreso tiene el acuerdo que recayó sobre el acta de Mérida, en que los interventores declararon ante notario que ellos no habían firmado lo que en el acta decía, sino otra cosa, y el Congreso declaró válida el acta y no la declaración de la Mesa; y respecto á Totana me adhiero á lo que ha dicho el Sr. Maisonnave: creo que el tribunal debe remitir el tanto de culpa...

El Sr. PRESIDENTE: S. S. no rectifica, porque adhiere á lo que dice el Sr. Maisonnave no es rectificar.

El Sr. MONTILLA: Es que parece que el Sr. Maisonnave no dió importancia á la cuestión de Totana; y como yo se la concedo, y muy grande, quiero que conste mi solemne protesta en conformidad con lo que ha dicho el Sr. Maisonnave, y al mismo tiempo lo expongo como un argumento, porque en ese caso ya sabemos dónde está la nulidad de una elección. Bastará que el gobernador mande un delegado al distrito donde la elección se esté verificando, y la mande suspender.

El Sr. MAISONNAVE: Pido la palabra para rectificar.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S., y le dirijo la misma advertencia; no puedo consentir polémica, sino rectificación meramente.

El Sr. MAISONNAVE: Dos palabras nada más para contestar á un concepto que el Sr. Montilla me ha atribuido.

Ha supuesto S. S. que yo he creído que el tribunal ó el Congreso pueden acordar que se proceda á nuevas elecciones en el distrito de Cartagena. No es esto.

Yo lo que he dicho es que el tribunal puede acordar la nulidad de la proclamación hecha por la Junta de escrutinio, y si no quiere acordarlo el tribunal por sí, puede proponer al Congreso la nulidad de la proclamación, y puede proclamar al candidato que después de acordado lo que haya de acordar el tribunal respecto del acta de Alhama, resulte con mayoría de votos.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminada la vista de este expediente.

Visto.

Los celadores desaharán las tribunas.

Continuando la vista á las doce de la noche, dijo el Sr. PRESIDENTE: El señor secretario se servirá leer la sentencia dictada por el tribunal en el expediente que se ha visto hoy.

Concluida la lectura, dijo

El Sr. PRESIDENTE: Esta sentencia quedará sobre la mesa, y se remitirán copias á los señores secretarios

del Congreso para su publicación en el *Diario de Sesiones* y en la *Gaceta de Madrid*.

Queda terminado el juicio.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y media.

## TRIBUNAL DE ACTAS GRAVES

DISTRITO DE CARTAGENA.—PROVINCIA DE MURCIA

Sentencia dictada en 14 de Junio de 1882

Número 3.—En el Palacio del Congreso de los Diputados, á 14 de Junio de 1882, en el expediente de elección para diputados en las actuales Cortes por el distrito de Cartagena, en lo referente á D. Julian Pagán y Ayuso sobre validez ó nulidad de la mencionada elección, verificada en el mes de Agosto último, y en cuyo expediente, que ante nos ha pendido y pende, se ha mostrado parte el candidato D. José Prefumo y Doderro, representando por el señor diputado D. Eleuterio Maisonnave, y en el acta de la vista el diputado electo, representado por el señor diputado D. Juan Montilla:

1.º Resultando que el distrito de Cartagena lo constituyen diez y seis secciones, y elige tres diputados, habiendo sido aprobada el acta por el Congreso en lo relativo á los Sres. D. Manuel Cassola y Fernandez y don Salvador Albacete y Albert, proclamados por la Junta general de escrutinio, en unión con el Sr. D. Julian Pagán y Ayuso, respecto al cual fué declarada grave por la Comisión de actas.

2.º Resultando que, según aparece del acta de escrutinio general y de las parciales de las diez y seis secciones, la votación obtenida respectivamente por los señores Pagán y Ayuso y Prefumo y Doderro, que seguía inmediatamente en votos al primero, es la que se consigna á continuación:

SECCIONES	Votos obtenidos por el señor Pagán	Votos obtenidos por el señor Prefumo
Casa-Ayuntamiento de Cartagena.....	132	122
Cármén (Cartagena).....	24	40
San Isidro, Diputación de la Magdalena.....	153	138
La Caridad (Cartagena).....	103	118
San Diego (Cartagena).....	60	120
Pozo Estrecho.....	118	78
San Félix.....	60	40
San Ginés.....	42	52
La Unión.....	74	25
Fuente-Alamo.....	30	15
Mazarrón.....	95	75
Aguilas.....	37	17
Totana.....	100	60
Caravaca.....	101	266
Alluxina y Aledo.....	225	40
Librilla.....	70	40
TOTAL de votos.....	1.424	1.246

3.º Resultando que en el acta de la elección en la sección de Aguilas se halló presente un delegado especial del gobernador de la provincia, que examinó detenida y minuciosamente á su satisfacción todo lo que juzgó oportuno, presenciando las operaciones electorales desde el principio hasta el fin, anotando por su propia mano en el escrutinio los nombres designados en las papeletas de votación, las cuales leía por sí mismo, de cuyos hechos se protestó por un vocal en el acta del escrutinio general, que votaron 275 electores de los 318 de la sección, y que sólo resultaron 273 papeletas, explicándose esta diferencia porque después de haberse inscrito en las listas por los interventores los nombres de los electores, sobre cuyo derecho se hizo reclamación, la Mesa acordó no depositar en la urna dichas dos papeletas; y que se protestó por otro elector la admisión indebida á su juicio de cinco votos, protesta que fué contestada y desechada por la Mesa, sin que relativamente á ella exista en el expediente documento alguno.

4.º Resultando que la elección se verificó en la sección de Totana el día 24 de Agosto, apareciendo que tomaron parte 300 electores de los 384 de que consta la sección, sin que se mencionen en el acta parcial, que no tiene protesta ni reclamación alguna, las causas que hubieran hecho necesaria la variación del día señalado en el real decreto de convocatoria para que se verificaran las elecciones: que en el acta del escrutinio general uno de los vocales de la Junta protestó por el envío de un delegado del gobernador de la provincia, á pretexto de alteración del orden público, y el cual delegado adoptó las violentas y graves medidas de suspender primero y prohibir después la elección, cuando el alcalde mandó que continuase la que se verificaba el día 21 de Agosto último, deteniendo, por último, á dicha autoridad local; porque era público y notorio que figuraban como votantes en la elección verificada el día 24 muchas personas ausentes, incapacitadas y muertas, y gran número de retraidos ó indiferentes que no quisieron hacer uso del sufragio sin que llegara á 50 el número de electores que tomaron parte en dicha elección: que 10 individuos afirman en acta notarial levantada en 18 de Setiembre último los hechos atribuidos al delegado del gobernador en la anterior protesta, y además que ni en el día 21 de Agosto, ni en los próximos anteriores y siguientes, se alteró el orden público en Totana, ni ocurrió ningún hecho que pudiese hacer concebir sospechas de que por algún se intentara turbar la tranquilidad del vecindario, acerca de cuyo último extremo certifica también el primer teniente de alcalde de la repetida localidad; habiéndose negado el Juzgado á admitir la información *ad perpetuam* que para acreditar los expresados hechos intentó practicar D. José María Crespo Cánovas; y que en otra acta notarial levantada en Totana el 2 de Octubre último, confirman de nuevo los indicados abusos y violencias ejecutadas por el delegado con el auxilio de la fuerza pública, además del requirente D. Bernabé Espejo, el alcalde, cuatro interventores y cinco testigos, de cuyo conocimiento dá fé el notario autorizante.

5.º Resultando que en el acta del escrutinio general, y con referencia al acta de la sección de Alhama y Aledo, que aparece sin protesta ni reclamación alguna, el vocal D. Trinidad Martínez Fortún entregó un acta notarial y protestó de la falsedad de aquella, comprobada, á su juicio, por la declaración que ante el depositario de la fé pública hacían el 26 de Agosto cinco interventores, diciendo que noticiosos de que la elección había sido falseada, y deseando justificarse como personas honradas, aseguraban que el resultado que produjo el escrutinio en dicha sección fué de 125 votos para el Sr. Pagán y 60 para el Sr. Prefumo, añadiendo el señor Martínez Fortún que la falsificación debía haberse cometido, bien levantando un pliego de los en que se hallaba extendida el acta, bien suplantando las firmas del presidente é interventores.

6.º Resultando que nueve interventores más y don José Moreno intervinieron á dicha protesta, añadiendo

éste que también protestaba por el envío de un delegado del señor gobernador durante los días de elecciones; porque existiendo estatuta en Alhama, no se entregó el certificado del acta, yendo á cumplir esa formalidad en la Administración principal de Murcia, hechos estos últimos que aparecen plenamente justificados en el expediente, así como el de que dicho certificado no se entregó en la referida Administración principal de Murcia hasta el día 22 de Agosto último, á las doce y cinco minutos de la tarde.

7.º Resultando que la copia del acta de la sección de Alhama que existe en el expediente se halla extendida y manuscrita en dos pliegos sueltos de papel del sello de oficio, al parecer con distinta marca de fábrica; que en la última plana del primero de estos pliegos se consigna sólo en guarismos el resultado de la votación, y en la primera plana del segundo pliego se hallan las firmas del alcalde presidente y de los seis interventores, «sobre raspado—una ror una—vale»; que en la línea 18, plana 3.ª del primero de los pliegos, se hallan, en efecto, las palabras «una por una», pero no escritas sobre raspado; que la firma del interventor Juan Cano Ruiz, estampada en el sobre impreso con que la repetida copia de acta se recibió en la secretaría del Congreso, no parece hecha por la misma mano que las del mismo individuo estampadas al pie de las copias del acta de la sección y del escrutinio general (folio 93 del expediente), todo lo cual viene á confirmar la manifestación de los 11 individuos de la Junta general de escrutinio que protestaron de la falsedad denunciada por Martínez Fortún y corroborada por la manifestación hecha ante notario por los seis interventores que compusieron la Mesa de la tantas veces repetida sección.

8.º Resultando que remitida el acta á este tribunal, y citados y emplazados los interesados en la misma, el electo D. Julian Pagán y Ayuso confirió su representación, á los efectos del reglamento, al señor diputado don Juan Montilla, que la aceptó, y D. José Prefumo y Doderro, único compareciente de los candidatos que aparecen vencidos, al señor diputado D. Eleuterio Maisonnave.

9.º Resultando que ni el Sr. Pagán y Ayuso ni su representante el señor diputado D. Juan Montilla hicieron uso de la facultad consignada en el art. 59 del reglamento del tribunal, haciéndolo sólo el señor diputado D. Eleuterio Maisonnave en la representación antedicha; y después de exponer los hechos y consideraciones legales que estimó convenientes, pidió que se acordara la nulidad de la elección de la sección 15 (Alhama y Aledo) del distrito de Cartagena; que su representante, el candidato D. José Prefumo y Doderro resultaba elegido por mayoría de votos y tenía acreditada su aptitud legal, ó en otro caso que el tribunal propusiese al Congreso se sirviera resolver que, resultando falsificadas las actas de la referida sección, se procediera en ella á nuevas elecciones.

Visto, siendo ponente el vocal Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon.

1.º Considerando que aun sin tomar en cuenta los hechos ocurridos en las secciones de Aguilas y Totana, existen méritos suficientes para negar autenticidad al resultado la votación que aparece en la copia del acta de la sección de Alhama y Aledo que se halla en el expediente, y cuya resultancia idéntica á la de la copia de la misma acta que se presentó á la Junta de escrutinio general, y en virtud de lo cual fué proclamado diputado electo D. Julian Pagán y Ayuso, en el concepto de haber obtenido mayoría sobre el candidato señor don José Prefumo y Doderro.

2.º Considerando que deduciendo los 225 votos computados al Sr. Pagán y Ayuso en la sección de Alhama y los 40 que en la misma sección se computaron al Sr. Prefumo y Doderro, queda el primero en minoría de votos con relación al segundo, y es por consiguiente nula la proclamación de aquel hecha por la Junta general de escrutinio.

3.º Y considerando que la sentencia del tribunal de actas graves de 22 de Diciembre de 1879, invocada por la representación del Sr. Prefumo y Doderro, no tiene aplicación al presente caso, porque allí se trataba de resolver cuál de los dos candidatos que habían sido proclamados por la Junta general de escrutinio de Lugo, como diputados electos, tenía derecho preferente para completar la representación de tres diputados de aquel distrito, mediante á que el Congreso había admitido como diputado á un candidato que no había sido proclamado por la Junta general de escrutinio, y en el expediente de que ahora se trata, lo único que corresponde decidir al tribunal es de la nulidad ó validez del acta del distrito de Cartagena en lo referente al diputado electo y proclamado por la Junta general de escrutinio D. Julian Pagán y Ayuso;

Fallamos que debemos declarar y declaramos la nulidad del acta de la elección para diputados en las actuales Cortes por el distrito de Cartagena, provincia de Murcia, en lo referente á D. Julian Pagán y Ayuso, verificada en los días 21 y 24 de Agosto del año próximo pasado, y lo acordado.

Así por esta nuestra sentencia, que quedará sobre la Mesa del Congreso, y se publicará en el *Diario de Sesiones* y en la *Gaceta de Madrid*, pasando al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Emilio Castelar.—Félix García Gómez.—Ramón Rodríguez Leal.—Francisco Silvela.—Alberto de Quintana.—Manuel Avila Ruano.—Manuel Becerra.—Fernando Cos-Gayón.—Trinitario Ruiz y Capdepon.

Publicación.—Leida y publicada fué la precedente sentencia por mí el diputado secretario ponente, vocal del tribunal de actas graves, celebrando el mismo vista pública en el día de hoy.

Palacio del Congreso 14 de Junio de 1882.—Trinitario Ruiz y Capdepon.

## Impresiones políticas

El Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. duró dos horas, exponiendo en él el presidente del Consejo las circunstancias actuales de la política exterior con motivo de los sucesos de Egipto, fijando la atención en lo que pudieran influir en nuestras relaciones con los demás Estados del Norte de África.

El ministro de Hacienda dió cuenta á S. M. de las satisfactorias noticias que ha recibido acerca de cuanto se relaciona con la conversión de la Deuda exterior.

El de Estado leyó los últimos telegramas de Alejandria y El Cairo, y expuso algunas observaciones acerca del asunto de indemnización por los sucesos de Saida.

El de Fomento llevó á la firma el decreto referente á centralización de los pagos á los maestros de primera enseñanza, cuya medida es resultado de un detenido estudio.

El ministro de Gracia y Justicia llevó al Consejo un expediente de indulto.

Terminado el Consejo con S. M., los ministros se reunieron en la secretaría de Estado, concurriendo á esta reunión los de Ultramar y Marina, que no pudieron asistir á la cámara real por ser necesaria su presencia en el Congreso.

Otras dos horas dedicaron los ministros á varios asuntos, exponiendo el Sr. Leon y Castillo las modificaciones de poca importancia introducidas en los proyectos

de Ultramar por las Comisiones que los examinan, y el general Pavía participó que por la mañana había zarpado del puerto de Barcelona la fragata *Zaragoza*, con rumbo á las costas de Egipto y al mando del capitán de navío D. Luis Leon y Guerrero.

Se habló de la clausura de las Cortes, sin fijar fecha alguna, pero acordándose que no se discutieran, en lo que resta de legislatura, más que los asuntos de verdadera urgencia.

El ministro de Gracia y Justicia acordó con el de la Guerra el medio de formular el indulto de los prisioneros que hicieron las fuerzas del ejército en Cataluña.

En el Consejo con S. M. se firmó también el decreto autorizando la presentación á las Cortes del proyecto de ferro-carril de Calatayud á Teruel, y fué sancionada la ley del juicio oral y público.

## Dice El Correo:

«El *Imparcial* habla de dos visitas que ayer tuvo el duque de la Torre: una del Sr. Sagasta y otra del general Martínez Campos, ambas, según dice el colega, afectuosas. El *Imparcial* desconoce el carácter de la última conferencia.»

Quando una conferencia no es afectuosa, claro es que no debe llamarse conferencia.

Porque con el título de conferencia nadie ha bautizado las conversaciones, entre suegra y yerno, ó entre cuñados ó cosa por el estilo.

El *Estandarte*, hablando del próximo debate político, se encara con los demócratas dinásticos y los llama comparsas del Gobierno.

Ni esto es culto, ni es verdad, ni es verso.

Parece que algunos diputados de la mayoría se han acercado al Sr. Sagasta en queja contra el calor.

Eso dice *La Correspondencia*.

Nosotros creemos que refrescará la temperatura en cuanto termine el debate político.

Siquiera para esto servirá el empeño del Sr. Moret.

La actitud de los posibilistas en el debate político, dependerá del giro que éste tome.

Si atacan al Sr. Castelar, se defenderá.

Los demócratas progresistas piensan lo mismo con respecto á la interpelación del Sr. Moret.

Y la lucha la plantearán en la cuestión del juramento.

En cuanto á los conservadores, no se meterán en nada, cosa que á primera vista parece imposible, pero que se comprende al saber que este debate será, según todos los indicios, el fin de toda benevolencia por parte de los demócratas monárquicos.

Y será el principio de mayor acuerdo entre los diputados de la mayoría.

La verdad es que el debate político va á resultar en beneficio nuestro.

Damos las gracias al Sr. Moret.

## Oficial

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones: FOMENTO.—Real orden desestimando la demanda presentada por el licenciado D. Gabriel Rodríguez, en nombre de D. Manuel Oribarrí.

GUERRA.—Real decreto rectificando el de 9 de actual, publicado el día 10, sobre la situación de los regimientos de reserva y escuadrones de depósito del arma de caballería.

## Telegramas

PARIS 15.—Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28,68; ídem interior, 27,31.

LONDRES 15.—Según despachos recibidos por el *Daily News*, han adelantado notablemente los trabajos del canal del Panamá. Se han abierto varias trincheras en diferentes puntos.

El estado sanitario de los trabajadores deja mucho que desear, habiendo sido preciso instalar algunos hospitales para los enfermos, cada vez más numerosos.

PARIS 15.—Se espera un importante discurso del ministro de Hacienda, Sr. Leon Say, con motivo de la inauguración de la Exposición de Burdeos.

Los despachos relativos á los desórdenes de Egipto son los siguientes:

LONDRES 14.—Cámara de los Comunes.—El primer ministro, Gladstone, y el subsecretario de Estado, Dilke, demuestran que es inoportuno discutir la cuestión egipcia antes de que se publique la correspondencia diplomática que ha mediado sobre el particular hasta ahora.

El Sr. Dilke dice que el comisario turco Dervish-Bajá y el khedive representan actualmente el Gobierno egipcio y que ambos han tomado sobre sí la responsabilidad del mantenimiento del orden y la protección de los europeos.

El Sr. Gladstone dice: «El Gobierno quiere mantener todos los derechos establecidos en Egipto y las estipulaciones que garanticen estos derechos.»

Declara que media un acuerdo cordial entre Inglaterra y Francia y que se puede contar con la cooperación leal de las demás potencias.

Manifiesta que existe acuerdo perfecto entre Inglaterra y el sultan y que hay un interés común en la reunión de la Conferencia en Constantinopla. (Aplausos.)

Varios oradores atacan duramente la conducta de Araby-Bey.

El ministro del Interior, sir Harcourt, declara que el Gobierno considera á Dervish-Bajá como el representante del soberano de Egipto, y que no tiene por qué ocuparse de las relaciones que hayan podido existir entre Dervish-Bajá y Araby-Bey.

ALEJANDRIA 15.—El khedive recibió ayer á los cónsules y á las personas más distinguidas de la colonia europea.

Declaró que no había motivo para temer que se renovaran los desórdenes.

Está á la vista una fragata de guerra turca.

EL CAIRO 15.—Se nota aquí cierta alarma á consecuencia de la retirada de las tropas. Los europeos abandonan la población.

Varios Bancos y escritorios de casas de comercio de europeos se han cerrado.

Las oficinas de la intervención de Hacienda francesa han suspendido también sus operaciones.

LONDRES 15.—El *Standard* dice que ayer estuvo á punto de ocurrir en Alejandria un conflicto entre europeos y árabes, pero que la pronta llegada de las tropas egipcias al lugar del suceso pudo evitarlo.

El *Times* dice que el khedive y Dervish-Bajá han teleografiado á la Puerta pidiendo el inmediato envío de tropas turcas á Egipto.

VIENA 15.—Un despacho de Alejandria dice que el khedive tiene, al parecer, la intención de permanecer



algun tiempo en aquella ciudad, habiendo fijado su residencia en el Palacio de Rasseltn.

El comisario otomano, Desvisch-Baja, vive en su compañía.

**ALEJANDRIA 15.**—Todos los cónsules generales que residían en El Cairo han llegado ya aquí, excepto el de Francia, que es esperado en breve.

Reina gran pánico entre la colonia europea. La efervescencia que se observa entre los indígenas inspira vivísima alarma.

A no ser por la oportuna presencia de la policía y la tropa, ayer se hubiera repetido la matanza de europeos.

Piden éstos unánimemente la intervención armada de Turquía, pues están persuadidos de que si desembarcasen soldados cristianos sería imposible contener al populacho.

Muchos europeos huyen del país.

En El Cairo están paralizados los negocios por haber abandonado la ciudad un gran número de aquellos.—*Fabra.*

### Noticias

La situación de Alejandria, según los telegramas de última hora, es cada día más complicada, y de El Cairo huyen los europeos por falta de seguridad personal.

La fuerte tempestad que anoche descargó sobre esta capital, después de las doce y media, fué verdaderamente imponente.

Las descargas eléctricas que precedían al trueno se repetían con muy cortos intervalos, y debieron ser bastantes las exhalaciones que cayeran en el radio de Madrid. A las dos de la madrugada sólo se tenía noticia de dos: una que cayó en la plaza de Santo Domingo y otra en la de Oriente, sin que ninguna ocasionara desgracias, por fortuna.

A esta hora (las dos), volvió á repetirse la tormenta, pero la acción de la nube se hallaba ya fuera de la capital.

La lluvia fué abundantísima. Por efecto del trastorno atmosférico, las líneas telefónicas estuvieron interrumpidas casi totalmente con Madrid.

La de Barcelona no funcionó desde por la tarde, con motivo de haber estallado otra tormenta en Cataluña.

A las tres y media de la mañana empezó á despejarse el cielo en Madrid.

SS. AA. RR. las infantas continúan sin novedad en Avila, y siguen visitando los edificios más notables de la población, recibiendo de sus habitantes las pruebas más significativas de simpatía y respetuoso cariño.

Anoche asistieron á la función del teatro de aquella población.

Según telegrama de Leon recibido anoche, al verificarse en el pozo núm. 1 del túnel de la Parruca, el ascenso de una cuba llena de cascote, se rompió la polea, cayendo aquella sobre dos de los trabajadores, que quedaron muertos instantáneamente.

El Juzgado entiende en el asunto.

En la calle Real, núm. 13, piso tercero, fueron encontrados ayer por la autoridad gran número de utensilios para fabricar moneda falsa, y algunas barras de plata. Uno de los troqueles es una pieza concluida y puede funcionar sin producir el menor ruido.

Los efectos han sido trasladados en un carro á disposición de la autoridad.

Han sido detenidos dos sujetos.

Mañana sábado se reunirá el Consejo de Agricultura para continuar la discusión de las Ordenanzas de montes y el ante-proyecto de ley de pesca fluvial.

Hasta las dos de la madrugada no ha intervenido el Juzgado de guardia más que en un robo de poca importancia, efectuado en las Vistillas.

En poder del jefe de Orden público, Sr. Perez de Rivera, se encuentra un reloj de plata que fué robado el día 8 del corriente en esta corte.

Anteayer ocurrió una desgracia sensible en la Carrera de San Jerónimo, á la entrada de la calle del Príncipe.

En un pequeño carrito iba un pobre mendigo, baldado, pidiendo limosna, la cual recogía un hijo suyo de unos diez años de edad. Al ir á pasar por dicha calle, á la indicada hora, los citados pobres, y al atravesar de una acera á otra el muchacho para tomar la limosna que le iban á dar, fué arrollado por un carruaje particular, pasándole una de las ruedas por el cuerpo. Una escena dolorosa se ofreció á la vista de los transeúntes, pues además del atropello, el padre, que no podía moverse, pedía á voz en grito que le llevarán á su hijo aunque estuviera muerto. Aquel desgraciado fué conducido á la casa de socorro bastante grave, y el cochero fué detenido.

Para evitar los incendios en los montes públicos, se está planteando por el ministerio de Fomento un servicio de vigilantes temporeros para los meses de Julio, Agosto y Setiembre, en la mayor parte de las provincias, á fin de resguardar los montes más principales del Estado de esta clase de siniestros.

En algunos de más importancia se han establecido diversas estaciones de telégrafos ópticos del sistema planteado en las reales posesiones de Valsain, por cuyo medio con prontitud se avisa la declaración de un incendio, para que desde los pueblos se acuda sin pérdida de tiempo á extinguirlo, estando instalados en sitios convenientes depósitos de hachas, azadones, espuelas, terrazas y otros útiles para sofocar los fuegos.

El señor marqués de la Habana ha invitado á S. M. el Rey al acto de descubrir el cuadro de Pradilla «La entrega de las llaves de Granada», cuya llegada se espera de un momento á otro.

Ha sido admitida la dimisión presentada por D. Pedro Mateo Sagasta del cargo de comisario de agricultura, industria y comercio de la provincia de Pontevedra, y nombrado para esta vacante D. Evaristo Velo, cuyos decretos fueron firmados ayer por S. M.

En el salón de espera del ministerio de Fomento se hallan expuestos al público los planos del proyecto de edificio del nuevo ministerio de Fomento y de sus dependencias literarias, recientemente terminados.

El tratado de comercio entre España y Venezuela, que se formó en Caracas el 20 de Mayo, necesita la ratificación de las Cortes.

Sería oportuno que se pusiese en vigor cuanto más ántes, sobre todo en beneficio de nuestra industria vinícola.

La Comisión del Congreso encargada de emitir dictámenes en el proyecto de cesión de edificios del Estado para escuelas públicas, tiene muy adelantados sus trabajos y dará dictamen en la próxima semana.

Ha sido trasladado á Valladolid el secretario del gobierno civil de Murcia D. Clemente Martínez del Campo.

### Últimos telegramas

La Agencia Fabra nos remite esta madrugada los siguientes:

**BERLIN 15.**—La fragata acorazada alemana *Tonchin* y la cañonera *Habicht* han recibido la orden de hacerse inmediatamente á la vela con rumbo á Alejandria.

**PARIS 15.**—Según los telegramas recibidos esta tarde, la situación de Egipto es cada vez más crítica.

El khedive está á merced de una soldadesca desenfrenada y los europeos temen ser víctimas de atentados por parte de los indígenas, los cuales no ocultan su propósito de hacer una nueva matanza de cristianos.

En El Cairo particularmente, el estado de las cosas es muy alarmante desde la salida de la mayor parte de las tropas regulares, pues el fanatismo del pueblo musulmán está muy sobre excitado.

Los últimos despachos dicen que los europeos hayen por millares de Egipto.

La impunidad con que se han cometido tantos crímenes casi á la presencia de las escuadras alienta al populacho, cada vez más envalentonado, contra los europeos.

**LONDRES 15 (7 y 20 noche, vía Vigo).**—En la sesión de esta tarde de la Cámara de los Comunes, el subsecretario del ministerio de Negocios Extranjeros, contestando á una pregunta, manifiesta que en la situación presente nada puede decir acerca del carácter de las comunicaciones cambiadas entre Inglaterra y España con objeto de mejorar las relaciones comerciales entre ambas potencias.

### Cultos

SANTO DE HOY 16 DE JUNIO.

El Sagrado Corazón de Jesús, San Juan Francisco de Regis, Santa Julita y su hijo Quirico, mártires, San Marcelino, obispo, y San Aureliano.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, en Monserrat ó en San José.

### Bolsas extranjeras.

**PARIS 15.**—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82,90; 5 por 100, 115,35; fondos españoles: 3 por 100 exterior, 28 3/4; Duda amortizable exterior, 45 1/8; Obligaciones Cuba, 500; Consolidados ingleses 100 9/16. Última hora: 3 por 100 exterior, 28 13/16; id. interior, 27 5/16; Duda amortizable exterior, 45 1/4; Obligaciones Cuba, 500.

### Bolsin de anoche

A última hora quedó la cotización oficial de nuestros valores á los cambios siguientes:

Consolidado al contado, 29,85.  
Fin de mes, 29,90.

### Bolsa de Madrid.

LA COTIZACION DE AYER, COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR, HA SIDO LA SIGUIENTE:

FONDOS PÚBLICOS.	ULTIMO PRECIO		Alta.	Baja.
	Del 14	Del 15		
Renta perpetua del 3 por 100.....	30 00	29 00	•	10
Idem fin de mes.....	01 00	00 00	•	•
Idem fin del próximo.....	00 00	00 00	•	•
Renta perpetua exterior.....	31 60	31 15	•	15
Duda del personal.....	00 00	00 00	•	•
Amortizable interior al 2 por 100.....	00 00	00 03	•	•
Idem exterior.....	00 00	00 00	•	•
Obligaciones del Banco y Tesoro, serie interior.....	00 00	00 00	•	•
Idem id., serie exterior, id.....	00 00	00 00	•	•
Idem del Tesoro sobre productos de Aduanas.....	00 00	00 00	•	•
Bonos del Tesoro, emisión de 1879.....	00 00	00 00	•	•
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	00 00	00 00	•	•
Billetes Hipotecarios de Cuba.....	00 00	00 00	•	•
4 por 100 amortizable.....	79 85	79 85	•	•
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Agosto, 1882, de 2.000 rs.....	00 00	00 00	•	•
Julio, 1886, de id.....	00 00	00 00	•	•
Obras públicas, 1888.....	00 00	00 00	•	•
Ferrocarriles de 2.000 rs.....	59 70	59 70	•	•
Banco de España.....	419 00	420 00	1	•
Cédulas del Banco Hipotecario, 6 por 100 de interés.....	080 00	103 00	•	•
Idem id. al 5 por 100.....	005 00	100 80	•	•
Acciones del Banco de Castilla.....	170 00	170 00	•	•
Idem id. Hispano-Colonial.....	000 00	00 00	•	•
Empréstito cubano.....	106 15	100 35	20	•
CAMBIOS				
Londres, á 90 días fecha.....	47 35	47 35	•	•
Paris, á 3 días vista.....	4 92	4 92	•	•

### Espectáculos

COMEDIA.—A las nueve.—Funcion 68 de abono.—T. 2.º.—Juan Boudry.—Intermedios por el sexteto.

APOLLO.—A las nueve.—Funcion 28 de abono.—Turno par.—Problema.—Los parvulillos.

TEATRO RECOLETOS.—Ferocci romani. | La soirée de Cachupin.—Música clásica.—Don Pompeyo en Carnaval.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Gran funcion en la cual tomarán parte los principales artistas de la compañía.

PABELLON IMPERIAL JAPONÉS (Paseo de Recoletos).—Abierto todos los días, desde las cuatro de la tarde á las doce de la noche.—Entrada, una peseta.

GRAN PANORAMA NACIONAL DE MADRID (Paseo de la Castellana).—Batalla de Tetuan, por Castellani.—Abierto al público todos los días, desde la salida á la puesta del sol.—Entrada, una peseta.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA (Frente al Dos de Mayo).—Batalla de Tetuan.—Entrada, 50 céntimos de peseta.

LOS HOMBRES NIÑOS.—Exhibición diaria de tres de la tarde á doce de la noche, en la calle de Sevilla.—Entrada general, 25 céntimos.—Asientos de preferencia, 50.

Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, INDIAS, 42.

## Juguete

Uno de los mayores surtidos que se presentan en Madrid, es el que tiene la sección de este ramo en el Bazar de Ibo Esparza; los hay desde 50 céntimos á 250 pesetas. Los niños de gusto más delicados, hallarán en esta casa juguetes que sean de su agrado. Hay varios juegos de entretenimiento é higieno para los niños.

**IBO ESPARZA.**

34, Carrera de San Jerónimo, 34

# ANUNCIOS

## LA ESPERANZA

SALES DE TODAS CLASES

10 CAPELLANES 10

## LAS COLONIAS

S—Arenal—S

siempre tiene esta casa un gran surtido en cajas para bodas y bautizos.

**CÁRLOS PRATS**

B—ARENAL—B

## IMPORTANTE

Queda satisfecho el deseo del respetable público que honra el establecimiento de baños EL NIAGARA, situado en el paseo de San Vicente, núm. 14, con anunciarles que desde hoy pueden concurrir al mismo, donde tendrán á su disposición hidroterapia, baños de vapor, idem de placer, idem medicinales de todas clases, piscinas de natación para ambos sexos, y la gran pile de natación para caballeros.

## LA CAJA DE IMPOSICIONES Y PRESTAMOS

Recibe capitales desde una peseta y paga el interés de 18 por 100 á seis ó más meses, y el 12 por 100 si se quiere la devolución á la vista.

Presta sobre toda garantía aceptable, especialmente sobre alhajas, carruajes, papel del Estado, terrenos, pinturas y papeletas del Monte de Piedad, á tiempo é interés convencionales.

Vende alhajas, cuadros, ropas, muebles y papeletas del Monte. Capital impuesto en 1.º de Mayo, 199.968 pesetas. Calle de la Cruz, número 21.

**ENFERMEDADES ESPECIALES**  
A LA JUVENTUD.  
Nuevo tratamiento, el mas seguro y el mas costoso. Curación completa y rápida.  
SELOS BALSÁMICOS  
de G. JOLIVET  
PARIS, 114, FAUBOURG SAINT-HONORÉ.  
Precio: 16 reales caja.  
No mas gelatina indigesta, ni mas cansancio para el estomago... Medicamento concentrado en una obleta de pan azúmar. Un sello es mas activo que 4 capsulas.  
DEPOSITO en MADRID: Mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.  
Por menor, Pascual García Guinea y Romero Vicente.

**COCHES**  
Se venden landós, berlinas, clarens, jardineras, sociables, familiares, duques y charrets.  
23—Mendizabal (Argüelles)—23

**PLATERIA A. FRENAIS**  
CUBIERTOS, metal extra blanco  
Plateados en 84 gramos, 65 fr. la docena  
IGUALES MODELOS EN PLATA MACISA  
77, Boulevard Richard-Lenoir PARIS  
Veanse modelos y albums en  
Sordo, 31; El Céfito, Montera, 24; M. García, Atocha, 35.

**ROLDAN**  
Exposición de cajas y caprichos de lo más moderno y elegante, para regalos de bodas y bautizos.  
Magnífico surtido en objetos de bronce, cristal y porcelana.  
Caramelos ROLDAN  
**GRAN CONFITERÍA**  
35 CARRETAS 35

**BATERIAS**  
Completas de cocina de hierro estañado y con percolana, desde 30 pesetas.  
10, CORREDERA, 10  
ferriteria, frente á Lara  
**SALFS**  
DE  
todas clases  
10 CAPELLANES 10  
**TRASPARENTES**  
Alta novedad de 3 á 100 pesetas. Galerías y bastones para portiers.  
10—CORREDERA—10  
frente al Teatro Lara.

# LA ESPERANZA

CAPELLANES, 10

# SALES DE TODAS CLASES

SE SIRVEN PEDIDOS A DOMICILIO